

V COLOQUIO DE AUTOMATIZACION DE BIBLIOTECAS
LATINBASE 92

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO
LATINBASE'92

PRIMER FORO DE INFORMACION DE BASE DE DATOS
PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS
GUADALAJARA, MEXICO 2 A 5 DICIEMBRE, 1992

La Bibliografía Latinoamericana en el CICH. Balance de 20 años

A Daniel Santos

Roberto Guerra
Departamento de Bibliografía Latinoamericana
Centro de Información Científica y Humanística, UNAM

PRESENTACIÓN

La Bibliografía Latinoamericana desarrollada en el CICH es un ejemplo de continuidad. Desde principios de los setentas, cuando se elabora y publica el trabajo que marca el inicio de esta recopilación¹, hasta la fecha, se ha sostenido el esfuerzo por recoger, sistematizar y difundir lo publicado desde la región, así como lo escrito sobre esta en las revistas especializadas de todas las áreas del conocimiento.

Por otro lado, al ocuparse de la Bibliografía Latinoamericana el CICH dio un nuevo cauce a las actividades de los centros de información del país, y a los centros universitarios en particular. Con esta iniciativa, el procesar nuestra información empieza a ocupar un sitio prioritario entre las actividades de los centros, al tiempo que se demuestra la posibilidad y conveniencia de abordar proyectos de gran complejidad.

Asimismo, la revisión de lo hecho hasta este momento deja ver que los problemas y dificultades de los inicios también se mantienen y que no dan muestras de ceder pronto, aparte de que se les suman complicaciones propias de las nuevas tecnologías y de los cambios en los intereses y prioridades nacionales y mundiales que es necesario tomar en cuenta al tomar decisiones sobre este esfuerzo bibliográfico.

Las líneas que siguen recogen los momentos principales por los que ha pasado esta labor, las características presentes que guarda, las dificultades que enfrenta, el balance y las posibilidades que es dable suponer para de aquí en adelante.

¹ Sandoval, A.M.; Núñez, A. "The Biomedical Manuscripts Drain from Latin America". UNESCO Bulletin for Libraries 28 (1) : 10-16, 1974

ANTECEDENTES

Origen

A finales de los cincuenta, en el marco de los intentos de la OEA por estimular el desarrollo económico de la región a través del impulso de la ciencia y la tecnología, un grupo de científicos consultados, entre ellos algunos latinoamericanos que publicaban en las revistas internacionales, indica que la ciencia que se produce en América Latina carece de medios de difusión.

En 1962, la misma OEA en colaboración con el Centro de Información Científica y Técnica de México (1950-1961), primero en el país y antecesor del CICH, edita una Guía de Publicaciones Periódicas Científicas y Técnicas de América Latina, en la que se dice que las revistas de la región no cumplen su cometido como vehículos de comunicación de la ciencia, ni hacia el interior de la comunidad latinoamericana, ni mucho menos hacia el exterior ya que los mejores trabajos del área son enviados a publicaciones de otros países.

El tema de los manuscritos publicados fuera del área latinoamericana vuelve a recibir atención especial en 1964 y 1970², durante sendas reuniones de expertos auspiciadas por la UNESCO y por la OEA, respectivamente. En vista de la importancia del hecho para la política científica y técnica de los países de la zona, la OEA recomienda que se determine el volumen de las contribuciones originales que se publican en revistas extranjeras.

La recomendación, sin embargo, es atendida prácticamente a título personal por el Dr. Armando M. Sandoval, ex director del Centro de Información Científica y Técnica de México, quien en 1974, como director del CICH, publica el artículo ya citado sobre los trabajos de biomedicina enviados desde instituciones latinoamericanas a revistas de fuera de la región, en el periodo que va de 1968 a 1970.

Este es brevemente el origen de la recopilación, almacenamiento y difusión de la Bibliografía Latinoamericana que posteriormente realizaría el personal del CICH. No está por demás decir que tanto la primera compilación de artículos latinoamericanos de biomedicina, como las subsiguientes, ya referidas a todas las ramas del saber, mostraron que era de consideración el volumen de la producción latinoamericana publicada en revistas extranjeras.

El Dr. Sandoval fue el promotor principal de que se llevara a cabo esta recopilación de artículos científicos de la región dispersos en revistas especializadas, sobre todo, de Estados Unidos y Europa. El trajo y contagió este interés particular al personal de su nuevo centro de trabajo.

² "Informe del grupo de expertos convocados por la Secretaría General de la OEA para estudiar la promoción de las revistas científicas y técnicas de América Latina". OEA / Ser. J/ XI, CICYT/ Doc. 30. Add. 3, 4 de marzo 1970, Washington, D.C.

Por otra parte, el medio universitario fue lo bastante receptivo y flexible para dar cabida y recursos a un proyecto novedoso, vinculado de manera indirecta con sus funciones substantivas. Puesto que no se trataba de una recopilación por temas sino por región geográfica, la Bibliografía Latinoamericana no venía a apoyar directamente ninguno de los proyectos en curso, aunque en un momento dado algo de lo rescatado pudiera resultar de utilidad para estos fines.

Los Índices

En 1973 dos años después de su creación, y tras muchas cavilaciones, el CICH inicia la publicación del índice Alerta, Información Multidisciplinaria en la Universidad, para tratar de atender con un solo producto a su heterogéneo auditorio natural, los investigadores adscritos a las coordinaciones de ciencias y de humanidades.

En ese mismo año Alerta incluye la sección llamada Bibliografía Mexicana primer intento por reunir periódicamente, en este caso cada quince días, la producción nacional enviada a revistas no latinoamericanas. Al año siguiente en 1974, se agregaría una sección similar para recoger lo publicado por el resto de los países de la región, la Bibliografía Latinoamericana que desde principios de 1978 también abarcaría la producción mexicana hasta que en 1979 se decide terminar la publicación de Alerta.

Por sus características, Alerta fue una publicación de transición entre lo que podríamos llamar índices sucedáneos, o versiones locales de los índices estadounidenses, y los medios orientados a rescatar la información de América Latina. Baste señalar que la sección principal, la Bibliografía Básica Reciente, era un índice más de revista fundamentales publicadas en otros países, aunque seleccionadas con base en los factores de cita y de impacto desarrollados por el *Institute for Scientific Information* de Filadelfia (ISI). Alerta es además, el origen del concepto de "paquete de información" que se extendería al resto de los índices del CICH. Pero el aspecto en verdad innovador lo constituían las secciones de México y América Latina.

Quizá el complemento inmediato de la Bibliografía Latinoamericana enviada al exterior hubiera sido un índice de las revistas científicas de la región. Pero las ciencias sociales hicieron irrupción, contra todo pronóstico, al mostrar condiciones más favorables para este tipo de levantamiento de la producción bibliográfica. Y así resultó que si del hábito de publicación de los científicos algo se sabía, de los economistas, administradores, politólogos, filósofos, sociólogos y artistas, casi se ignoraba todo sobre la materia, en particular si eran latinoamericanos.

A diferencia de sus colegas científicos, los autores de humanidades publicaban muy poco en revistas norteamericanas y europeas. Tal conducta fue atribuida a que favorecían las abundantes y acreditadas publicaciones del área latinoamericana. Entonces para recopilar y difundir dicha aportación, en 1976, después de un número de prueba realizado el año anterior, el CICH publica por primera vez un índice que ya no es una versión local destinada a dar acceso a información del primer mundo.

El escaso uso de revistas norteamericanas y europeas hace concluir que la producción de calidad en estas áreas se encontraría dispersa en publicaciones apenas representadas en los índices internacionales, ya que con muy pocas excepciones, estos daban escasa cobertura al material de la región. En 1976 el CICH emprende la publicación del índice CLASE, Citas Latinoamericanas en Sociología y Economía, que daba cabida como hasta la fecha, a todas las ciencias sociales y humanidades, si bien las dos especialidades mencionadas en título concentran la mayor parte del material procesado.

Aceptado que el contenido de las revistas de ciencias sociales y humanidades publicadas en la región era de particular interés, se incluyó en CLASE un índice de citas.

El índice de citas, aparte de expandir la capacidad de recuperación de información, permitiría realizar estudios para identificar a los autores, las obras y las revistas más citadas, y los tipos de fuentes empleadas, de modo que se pudiera saber en qué coincidían o diferían respecto a los patrones internacionales de uso de la literatura especializada.

En cuanto a las publicaciones de ciencias, se mantiene el criterio expresado en la Guía de Publicaciones Periódicas Científicas y Técnicas de América Latina: no eran de manera particular portadoras de información de excelencia. Hoy como ayer, la mayor parte de la ciencia de alta calidad de la región circula en las revistas internacionales, y a diferencia de lo supuesto para las ciencias sociales y las humanidades, pocos científicos de aquellos países tienen los conocimientos de español o portugués, o la necesidad y el interés suficientes para consultar las fuentes latinoamericanas.

Como resultado, el rescate y difusión de la ciencia y técnica de América Latina debió esperar hasta 1978, año en que tiene lugar un primer intento de recopilación al publicarse PERIODICA, antes como índice de las revistas mexicanas en ciencias, y luego en 1980, ya como índice de las revistas científicas de la región. Para dar a conocer más ampliamente las aportaciones de calidad que sin duda circulan también en estas fuentes, se añade a PERIODICA un índice de palabras clave en inglés (*key word index*).

Otra faceta del manejo de bibliografía latinoamericana la inicia el CICH en 1978. En ese año pasa a ser Centro Regional de Captura y Análisis de la información latinoamericana sobre pesquería y ciencias del mar, del *Aquatic Sciences and Fisheries Information System* (ASFIS), de la FAO.

En 1980 adquiere autonomía y pleno desarrollo de la Bibliografía Latinoamericana (BIBLAT), hasta el año anterior una sección de Alerta. A partir de entonces se imprime en dos tomos, el primero destinado a la producción de instituciones latinoamericanas de ciencias y humanidades salida hacia revistas de otras zonas, y el segundo, dedicado a reunir lo publicado en esas mismas revistas sobre cualquier tema latinoamericano independientemente de la disciplina, pero siempre y cuando el trabajo se origine fuera de la región.

Con los índices el CICH introdujo un cambio, quizá pequeño, pero sustancial porque concentró esfuerzos e interés en la información de América Latina. Antes, como ya se dijo, las publicaciones de centros similares se orientaban a sustituir los servicios norteamericanos y europeos de información. Y para ello creaban productos limitados a las revistas esenciales, las cuales en ocasiones combinaban con algunos títulos nacionales; traducían título y resumen de los trabajos y distribuían la publicación a bajo precio o incluso sin costo.

La base de datos

Los índices fueron el fundamento sobre lo cual habría de erigirse la gran base de datos bibliográfica de América Latina. Como parte de un proyecto de altos vuelos, desde el principio la realización de CLASE, PERIODICA y BIBLAT consideró varios factores que sólo cobrarían pleno significado en un contexto de manejo automatizado, tanto para la recuperación de información como para conocer y evaluar la realidad científica latinoamericana, cuya transformación se deseaba apoyar.

Definir el ámbito latinoamericano al que estarían referidos los índices, y más adelante la base de datos, fue una decisión reveladora del propósito de la empresa que se había sumido. Desde los comienzos estuvo claro que, aparte de reunir información muy dispersa, interesaba conocer el volumen y las características de la producción bibliográfica del mayor número de países, con el fin de lograr un panorama lo más completo posible de la región y así poder establecer diversas comparaciones y agrupamientos en función de lo publicado.

A partir de entonces y para fines de la bibliografía, se ha considerado como parte de América Latina a todos los países que integran el subcontinente, desde el Río Bravo hasta el Cabo de Hornos y el Caribe. Puerto Rico, Bahamas y Surinam entre otros, quedan incluidos. La única diferencia que se establece es entre naciones independientes y naciones bajo otra situación política. De las primeras se recopila su producción y lo que en países externos a la región se publica sobre ellas; de las segundas, sólo esto último: lo que en otros países escriben sobre cualquier asunto relativo a esas naciones.

SITUACION ACTUAL

Importancia de la Bibliografía Latinoamericana

La UNESCO y la OEA tuvieron participación decisiva en el origen de este esfuerzo que ha mantenido durante todos estos años la UNAM. Hay en el principio un interés regional representado por ambos organismos, el cual se desplaza no a un país sino a una institución pública que lo lleva adelante a través de una subdependencia. En buena parte puede que la razón de concentrar el esfuerzo haya estado en el realce que se esperaba otorgaría la magnitud e importancia de la empresa al nuevo centro de información que se estaba integrando.

Y si así se pensó hubo razón porque esta labor ha dado reconocimiento al CICH donde quiera que se la conoce. Argumentos justos en favor de la actividad se ha empleado varios: por ejemplo, el rescate de una producción valiosa a través de la cual los latinoamericanos nos podemos reconocer y conocer, pero dispersa y en el mejor de los casos agrupada en compilaciones nacionales de poca difusión; otros argumentos, apoyar la investigación latinoamericana mediante el flujo de resultados referidos a problemas, medios y condiciones similares o más cercanas a las que hay en países de mucho desarrollo; contribuir, a través del análisis de la producción de los diversos países, a impulsar el desarrollo de la ciencia, la técnica y sus medios de comunicación.

Aunque son argumentos válidos que expresan la importancia de reunir y procesar la bibliografía latinoamericana, y que en los inicios del CICH se sostuvieron como propósitos centrales, el paso del tiempo y los cambios en cuanto a la disponibilidad de recursos, así como el surgimiento de nuevas tareas a enfrentar han actuado para relegarlos en la lista de intereses prioritarios.

Sin embargo, incluso desde los primeros años, no se ha prestado atención a una de las posibilidades que ofrece la información reunida, a saber la de identificar a quienes se ocupan del estudio de los temas latinoamericanos. El examen de esta otra parte de la Bibliografía Latinoamericana permite ubicar instituciones y personas interesadas en la región, con lo que se amplía más aún la importancia de esta recopilación bibliográfica.

Los índices y la base de datos

Hasta el momento se continúa la publicación de los índices CLASE, Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades; PERIODICA, Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias, y BIBLAT, Bibliografía Latinoamericana, en sus dos secciones, I. Trabajos Publicados por Latinoamericanos en Revistas Extranjeras y II. Trabajos sobre América Latina Publicados en Revistas Extranjeras.

Desde 1982 CLASE aparece sin el índice de citas que se incluyó con el primer número de 1976, con el cual se esperaba efectuar estudios que contribuyeran al conocimiento del uso de la bibliografía humanística latinoamericana, y facilitar la recuperación de información a través de los autores citados.

Modificaciones importantes en la presentación de este índice tienen lugar a partir de 1987, cuando se inicia en el Departamento de Bibliografía Latinoamericana la impresión de originales láser. Al mismo tiempo las referencias se clasifican por disciplina y subdisciplina, en lugar de ofrecer la tabla de contenido de cada revista analizada como se hacía antes. Adicionalmente la publicación incluye un índice permutado de palabras clave, índice de autores y de revistas analizadas. Se incluye una guía del usuario y el esquema de clasificación empleado.

Paulatinamente se ha procurado mejorar la presentación introduciendo ayudas dirigidas al usuario, de manera que con el mínimo de esfuerzo encuentre la información que busca. Unos 500 títulos diferentes producen la información

procesada a largo de cuatro números anuales. Al final del año se suelen generar 8,000 registros, a un promedio de 2,000 por trimestre, aunque a partir de 1991 sólo se han incluido 1,500 referencias en cada ejemplar para regularizar su publicación, la cual se encuentra en el número 3, volumen 16 de este año.

El contenido sigue caracterizándose por un predominio de información económica, sociológica y política, en su mayoría proviene de México, Brasil, Cuba, Argentina, Chile, Colombia y Venezuela, sin faltar materiales del resto del Caribe, Centro y Sudamérica.

Los originales de PERIODICA se imprimen en láser también desde 1987. Aunque se esperaba que en algún momento pudiera incluir un índice de citas, esto no ha sucedido y mientras tanto conserva el índice de palabras clave en inglés como característica propia. Un poco más de 500 títulos diferentes aportan los artículos que se procesan cada año, los cuales suman 8,000 y así se mantiene el promedio porque sólo los números 3 y 4 de 1991 experimentaron una baja a 1500 registros para regularizar la publicación.

El último número impreso corresponde al 3, volumen 15 de 1992. El grueso de la información corresponde a las áreas de biomedicina, biología y química, y los países que producen la mayor parte de la información son, al igual que en CLASE, México, Brasil, Cuba, Argentina, Chile, Colombia y Venezuela. La presentación es la misma que se utiliza en CLASE, lo que es válido también en cuanto a las ayudas dirigidas al lector.

Por lo que se refiere a BIBLAT, la impresión láser se inicia con el segundo número semestral de 1987 y su presentación comparte las mismas características de CLASE y PERIODICA. La diferencia con respecto a estos está en que contiene un índice de instituciones. Por otra parte, las referencias se encuentran siempre en inglés aunque el idioma original del artículo sea otro.

El volumen total suele ser de 6,000 registros por año. Sin embargo, con el propósito de regularizar la publicación, a partir de 1989 se inició la edición de volúmenes dobles, correspondiendo a ese año 4,500 registros. Los próximos volúmenes aparecerán con la cantidad original de referencias a un poco más para compensar el faltante de 1989. Esta publicación es la más atrasada, ya que el último fascículo publicado es el volumen 11 de 1990. Las publicaciones que generan la información latinoamericana son alrededor de 3,000 (no se incluyen revistas de América Latina), aunque se rastrean las bases de datos del *Institute for Scientific Information* (ISI), de Filadelfia, EUA, que incluyen en conjunto más de 7,000 títulos diferentes.

En cuanto a la actualidad del contenido de los índices, sólo alrededor del 10 % es material perteneciente al año en curso. Se ha procurado que por lo menos la mayor parte de lo incluido sea información del año anterior, y una mínima proporción de artículos más atrasados. Este rasgo lo comparte CLASE y PERIODICA, ya que en BIBLAT esta situación se presenta con mucha menor frecuencia, sólo en ocasiones como la del volumen de 1991, que contendrá

principalmente información de 1989 debido a que se omitió agregar estas referencias en su momento.

Por lo que se refiere a la base de datos, se dispone de más de 260 mil registros distribuidos de la siguiente manera: BIBLAT 73,863 hasta 1990; PERIODICA 92,146 hasta el número 3 de 1992, y CLASE 94,611 también hasta el número 3 de este año. Los 260 mil registros no incluyen los pertenecientes a MEXINV, que es un subconjunto de las tres bases de datos citadas limitado a la producción nacional. Se han excluido asimismo los registros de ASFA, la base de datos sobre ciencias acuáticas y pesquerías, de la que el CICH es Centro Regional de Análisis y Captura.

Con el propósito de extender el acceso a la Bibliografía Latinoamericana, en 1989 se produce la primera edición en disco compacto (CD-ROM). A esta han seguido dos más, la última de junio del presente año. El nuevo medio, se espera, puede ser una alternativa a los problemas de telecomunicaciones y de presupuesto que restringen el flujo de información entre los países de la región.

Producción

La información ingresa por varias vías. Una es la captura de material previamente codificado, que puede ser a través de una terminal conectada a la HP 3000/48 del CICH, o por medio de una PC de la cual se baja la información para cargarla a la HP 3000. Adicionalmente se realiza también captura directa, en la que el propio analista ingresa los datos a medida que codifica el material. Otra forma es la transferencia de información analizada y capturada que nos llega en diskettes del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM desde 1990, que se ha incluido en CLASE número 3 y 4 de ese año, en el 4 de 1991 y en el 1 de 1992. El pasado noviembre se inició la prueba con información médica capturada en el Programa Universitario de Investigación en Salud (PUIS).

Para estimular el intercambio de información ya capturada y evitar la duplicación de esfuerzos, se ha formado un Grupo de Interés en Bases de Datos de Ciencias Sociales y Humanidades. Se inició con estas áreas porque son las que tradicionalmente han estado más desprotegidas en cuanto a intercambio de experiencias, apoyos y recursos materiales y humanos.

Por último, están las transferencias de información para BIBLAT. El procedimiento consiste en efectuar búsquedas en el CD-ROM de las bases de datos del ISI, y cargar los resultados en la HP 3000/48 para que los analistas del CICH procedan a editar los registros seleccionados de acuerdo con los criterios establecidos.

Para la codificación de la información se han desarrollado instrumentos auxiliares como el Manual de Codificación de la Bibliografía Latinoamericana, el Instructivo para codificar las Adscripciones de los Autores, el Catálogo de Códigos Geográficos, el Catálogo de Instituciones y el Catálogo de Subdisciplinas. El propósito de estas herramientas es lograr un mínimo de normalización en apoyo de la recuperación de información y del análisis del contenido de las bases.

El número de personas que realizan la coordinación, análisis y edición de las referencias fluctúan entre 20 y 27, de las cuales cerca de 13 están de tiempo completo y el resto por horas, que pueden ser desde 10 hasta 30 a la semana.

Complemento fundamental de la Bibliografía Latinoamericana es la Hemeroteca Latinoamericana, la cual conserva todas las publicaciones que se han analizado alguna vez en CLASE y PERIODICA, que rebasa los 2,000 títulos diferentes ya que en CLASE se han incluido más de 900 y en PERIODICA más de 1,000 desde 1976.

PROBLEMAS

Las dificultades con las que se tropieza en este tipo de labores son muchas, mencionaremos sólo algunas de las más graves.

Los recursos humanos.

A 40 años de la creación del primer centro de documentación del país, todavía no existe una cultura de la información. En casi todas las carreras universitarias faltan cursos sobre la importancia y el uso de la información y sus fuentes. Tal situación dificulta el reclutamiento de personal capacitado y con interés en estas labores. Y contribuye a dificultar más las cosas la escasa remuneración que ofrece la universidad a su personal académico. Cuando se han superado estos obstáculos aparece otra dificultad no menos importante: la resistencia al cambio que oponen las personas cuando se han hecho a ciertas rutinas y procedimientos.

La capacitación del personal reclutado sigue después e implica tiempo y esfuerzo continuo, con la sorpresa muy frecuente de que las personas abandonan muy seguido y por muchas razones, desde la tesis, un mejor empleo, la beca, los hijos, una actividad principal que reclama más tiempo, etcétera.

Las revistas

En nuestro caso por definición debemos analizar publicaciones periódicas y seriadas, excepcionalmente monografías. Existe un rezago equivalente al material que analizaríamos en un año de CLASE y PERIODICA, o lo que es igual unos 20 mil artículos entre publicaciones atrasadas y otras más recientes. Han contribuido a la situación la falta de personal, problemas de organización y una deficiente automatización de los procesos.

Completan los problemas de este apartado el retraso propios de las revistas latinoamericanas y el que le añadimos nosotros al procesarlas y enviarlas a circulación. Se agrega también la falta de reclamación oportuna de los fascículos que no llegan, así como la ausencia de un mecanismo para detectar regularmente títulos nuevos que es necesario incorporar, y una rutina para dar de baja aquellos que dejan de cumplir con las normas mínimas para su inclusión en la Bibliografía.

Recursos de cómputo

Obtener todos los equipos que se requieren, desde PC's con la velocidad, el monitor y la capacidad de memoria necesarias, hasta impresoras láser, terminales y lectora de CD-ROM, es una tarea adicional a la carga de trabajo natural que pueda tener cualquier oficina, y lograr su cometido cuando demandas similares llegan a la administración desde todos los departamentos, resulta un triunfo que amerita reconocimiento especial. Nuestro caso se aparta de esta regla de trabajo entre escasez y limitaciones, aunque sabemos de condiciones mucho peores, como todos.

Apoyo informático.

Todas las unidades de informática por lo común atienden a varios usuarios de una misma dependencia y en ocasiones hasta existen compromisos que les imponen apoyos a dependencias e instituciones de fuera. Es necesario competir pues por los recursos escasos también de apoyo informático, los cuales se asignan según prioridades que no siempre nos favorecen. En nuestro caso esto ha detenido procesos, demorado un grado mayor de automatización de rutinas que todavía son manuales o corren por cuenta del analista que edita registros por terminal. Varios trabajos aguardan la llegada de tiempos mejores, entre ellos la normalización de subdisciplinas utilizadas y la revisión y corrección exhaustivas de la base de datos.

Procesamiento de la información

Por el volumen de nuestro trabajo, que abarca las publicaciones periódicas científicas y académicas de América Latina, sería ideal contar con el apoyo de varios centros cooperantes tanto en el país como en el extranjero. Hasta ahora los intentos por lograr la participación de otras naciones como Colombia, Cuba, o Brasil, los dos últimos grandes productores de revistas, no han tenido éxito. Esperamos poder establecer relaciones de cooperación al menos en el ámbito de la UNAM, que es uno de los propósitos del Grupo de Interés sobre Base de Datos ya mencionado.

La difusión

Este problema crea un círculo vicioso, ya que muchas veces se alega que no hay difusión porque la calidad de nuestro producto todavía no es buena, pero como lo que hacemos no lo ve nadie, pues no se canalizan los recursos suficientes para mejorar de los índices o de la base de datos. De nuestras publicaciones CLASE es la que más suscripciones vende y apenas pasan del medio centenar, PERIODICA es la que más se canjea y se envía a 100 editores, BIBLAT prácticamente no figura en la lista: 28 suscripciones y 9 canjes.

Usuarios

Ha faltado vinculación con los usuarios desde la creación de nuestros productos. Nuestra guía ha sido más lo que se acostumbra en el medio de la información que

lo que pueda interesar a la comunidad universitaria que debemos atender. Se trata de una conducta muy generalizada: los especialistas determinamos que hacen falta índices, recopilaciones bibliográficas, bases de datos y catálogos pero rara vez nos cuidamos de indagar qué efecto causan en el usuario al que supuestamente vamos a favorecer y ayudar.

A nosotros nos ha faltado, entre otras cosas, desarrollar guías y manuales para que el usuario comprenda nuestros productos y obtenga los máximos beneficios. Y ojalá las podamos realizar con el concurso de los interesados.

Organización

La organización del trabajo es de gran complejidad y causa de muchas dificultades. Desde la diversidad de funciones que se espera realice una persona y que impiden disponer del tiempo y planearlo, hasta las jerarquías que intervienen y tienen ascendiente sobre el personal, hay una amplia gama de situaciones que originan confusión e ineficiencia. Lo más común, no obstante, es la falta de comunicación o su mala calidad.

Hasta aquí algunos de los problemas que hemos identificado.

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Aunque hay avance, experiencias y logros inobjetables en lo que se ha realizado durante estos 20 años de Bibliografía Latinoamericana, se ha perdido mucho de lo que fue el propósito central del trabajo. La recuperación de la producción latinoamericana, limitada a una muestra lo más representativa posible si se quiere, apenas alcanza este grado por las dificultades para ubicar y recibir regularmente los principales títulos periódicos de la región. Aparte de que la complementación de las bases de ISI con otras fuentes igualmente importantes todavía sigue esperando el momento apropiado para llevarla a cabo.

Otro tanto ha pasado con el propósito de evaluación de la ciencia y la técnica de nuestros países, que se había fijado como interés básico. Por razones de baja calidad de las bases, o de dificultad operativa para realizar los conteos y correlaciones se ha ido abandonando la aplicación de esta información a los propósitos previamente establecidos. De la misma manera no se ha intentado nuevos desarrollos en la base, como reintroducción de citas, empleo de resúmenes, índice de palabras clave en inglés para CLASE. La generación de subproductos y de trabajos de análisis y síntesis de la información siguen pendientes.

En buena medida está justificada la disminución que padece el proyecto latinoamericano del CICH por la falta de recursos humanos y materiales que se ha agudizado a últimas fechas, pero deberíamos abrirnos más hacia el resto de la comunidad universitaria e internacional para discutir juntos las posibilidades de replantear los propósitos originales y buscar soluciones.

Quizás otros institutos y centros de la Universidad pudieran participar en trabajos de evaluación de la información que se tiene. Quizá hasta la OEA y la UNESCO pudieran acercarse nuevamente a un proyecto que vieron nacer y del que tienen alguna responsabilidad.

La perspectiva principal de la Bibliografía Latinoamericana está en el seno de los países de la región y hacia este territorio debe abrirse, ya han sido muchos los años de alejamiento, es el momento de intentar un proyecto regional.

Agradecimientos:

A Celia Arana Mendoza por la información proporcionada y a Georgina Ortega Leite por la lectura y comentarios.

Ciudad Universitaria, México, D. F., 1 de diciembre de 1992.